

Título: Fe bíblica
Escritura: 1 Samuel 14:1-14
Serie: ¡Dios, el Verdadero Rey!

1. Introducción:

- a. La última vez que estudiamos el libro de 1 Samuel, entendimos que el rey Saúl era un hombre religioso pero inconverso.
 - i. Saúl había actuado neciamente al ofrecer el sacrificio en lugar de esperar a Samuel el profeta, como se le había mandado hacer.
 - ii. La desobediencia de Saúl, una desobediencia que marcaría la totalidad de su vida, hizo que Dios rechazara el gobierno continuo de familia de Saul. Debido a esta desobediencia, Samuel abandonó a Saúl, indicativo de que la presencia de Dios también lo había abandonado. A partir de este momento, el reinado del rey Saúl estaba destinado a fracasar.
 - iii. El rey Saúl se encuentra sin la guía de la palabra de Dios que le daba Samuel. En esencia, Saúl queda en la oscuridad de su desobediencia.
 - iv. En nuestro capítulo anterior, la esperanza que teníamos de un rey piadoso se desvaneció rápidamente. Nos quedamos con una sensación de aprensión.
- b. Hoy vemos los resultados de un hombre que gobierna pero sin la guía divina. Nos encontramos con un rey quebrantado e indefenso, una pálida imagen de lo que podría haber sido.

c. Sin embargo, donde un hombre falla, Dios a menudo levanta a otro. Dios ama a su pueblo y no los dejará sin un liderazgo piadoso. Nuestro pasaje comienza con un hombre así. Hoy estudiamos la fidelidad del Príncipe Jonatán.

2. Versículos 1-4: Jonatán, un hombre de fe: Y aconteció que un día Jonatán, hijo de Saúl, dijo al joven que llevaba su armadura: «Ven y pasemos a la guarnición de los filisteos que está al otro lado». Pero no se lo hizo saber a su padre. (2) Saúl estaba situado en las afueras de Guibeá, debajo del granado que está en Migrón, y la gente que estaba con él eran unos 600 hombres; (3) y Ahías, hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, el sacerdote del SEÑOR en Silo, llevaba un efod. El pueblo no sabía que Jonatán se había ido. (4) Y entre los desfiladeros por donde Jonatán intentaba cruzar a la guarnición de los filisteos, había un peñasco puntiagudo por un lado, y un peñasco puntiagudo por el otro lado; el nombre de uno era Boses y el nombre del otro Sene. (5) Uno de los peñascos se levantaba al norte, frente a Micmas, y el otro al sur, frente a Geba.

a. Nuestra historia comienza con Jonatán tomando la iniciativa de enfrentarse a los filisteos. Esta decisión parecería imprudente para cualquier persona sensata. Después de todo, razonamos, ¿qué pueden hacer dos hombres contra tan grandes números? ¡Pero no todo es lo que parece! Hemos llegado a comprender que un hombre, empoderado por Dios el Espíritu Santo, puede convertirse en una fuerza imparable. Esta es una lección que Jonatán había aprendido de las Escrituras.

- i. Jonatán entendió bien lo que está escrito en **Josué 23:10-11** Un solo hombre de ustedes hace huir a mil, porque el SEÑOR su Dios es quien pelea por ustedes, tal como Él les ha prometido. (11) Tengan sumo cuidado, por la vida de ustedes, de amar al SEÑOR su Dios.
- b. Sin embargo, nuestra escritura nos dice que Jonatán no le hizo saber a su padre de sus planes. La razón más probable de esto fue que pensó que su padre le prohibiría ir en el primer lugar. Después de todo, a medida que se desarrolla nuestra historia, vemos que a Saúl le faltaba la valor de una fe que confía en el Dios soberano.
- c. Pero, ¿qué ha pasado con el resto del liderazgo de Israel? El autor del libro de Samuel describe la deplorable condición espiritual de este grupo. Encontramos al rey Saúl y al sumo sacerdote Ahías incapaces de derrotar al enemigo. Ambos hombres están sentados, impotentes mientras Israel está siendo destruido.
 - i. Pero, ¿por qué tener Ahías en el campamento? Si recuerdan, por mandato de Dios, Samuel, el profeta del Señor, había dejado al rey Saúl. Con la partida de Samuel, el rey Saúl no tenía guía profética. Por lo tanto, Saúl se conformó con la línea sacerdotal rechazada de Elí. Tanto la línea rechazada de Elí como la del rey Saúl están guiando al pueblo de Dios.
 1. Debemos preguntarnos, ¿qué ayuda puede brindar un rey y un sacerdote así? ¿Qué esperanza podemos encontrar en Icabod (la gloria se ha partido)? ¡Ninguna! La mayor parte del ejército huyó y se escondió o se pasó al enemigo.

d. Pero Jonatán no está cortado por la misma tijera que su padre. Jonatán es un hombre que ama, cree y obedece a Dios. El rey y el sumo sacerdote se sientan impotentes mientras que el Príncipe Heredero elige en cambio confiar en la fe. Jonatán es un hombre que todos los cristianos deberían desear emular.

3. Versículos 6 y 7: Fe en Dios Salvador: Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: «Ven y pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá el SEÑOR obrará por nosotros, pues el SEÑOR no está limitado a salvar con muchos o con pocos». (7) Y su escudero le respondió: «Haga todo lo que tenga en su corazón; vea, aquí estoy con usted a su disposición».

a. Difícilmente podemos afirmar que la fe de Jonatán fue producto de su ambiente. Su padre había fallado en ese sentido. Pero de alguna manera, por la gracia de Dios, las raíces de Jonatán se hundieron profundamente en la tierra fértil de la fe. Había aprendido a confiar en Dios en lo imposible. Entendió que sin fe, un hombre nunca podría agradar a Dios.

b. Lo que vemos en Jonatán es la fe bíblica. Debemos tener cuidado de no pensar que Jonatán poseía un espíritu de optimismo. Una mirada rápida a los detalles de nuestro pasaje debería convencernos de que no había motivos para el optimismo en esta situación. Lo que tenemos aquí no es optimismo sino fe pura y sin adulterar. La fe puede surgir incluso cuando no existe ninguna razón para el optimismo.

- i. La fe surge en tal situación porque no mira a las circunstancias sino al Dios soberano. Las palabras de Jonatán nos enseñan mucho sobre la fe:
 1. La fe es audaz: **Ven y pasemos a la guarnición de estos incircuncisos.**
 - a. La fe conduce a la batalla y no mira el poder del enemigo; en cambio, confía en el poder de Dios. Note con qué desprecio se dirige Jonatán a estos enemigos del Señor. Ellos son incircuncisos. El exceso de carne de la incredulidad nunca ha sido removido. ¿Cómo se atreven hombres así a presumir de luchar contra Dios y su pueblo?
 - i. **Salmos 2:1-4** ¿Por qué se sublevan las naciones, Y los pueblos traman cosas vanas? (2) Se levantan los reyes de la tierra, Y los gobernantes traman unidos Contra el SEÑOR y contra Su Ungido, diciendo: (3) «¡Romparamos Sus cadenas Y echemos de nosotros Sus cuerdas!». (4) El que se sienta como Rey en los cielos se ríe, El Señor se burla de ellos.
 2. La fe llama al hombre a poner gran expectativa en Dios: **quizá el SEÑOR obrará por nosotros.**
 - a. La fe empodera a un hombre para creer que Dios puede y, a menudo, obra su gran propósito en nuestras vidas. Cree que Dios es un Dios de lo imposible.
 - i. **Génesis 18:14A** ¿Hay algo demasiado difícil para el SEÑOR?

3. La fe no presume de Dios: **quizá el SEÑOR obrará por nosotros.**
 - a. Aquí, Jonatán indica que Dios puede o puede optar por no actuar. No hay seguridad en la palabra, **quizas**. ¿Cómo puede alguien saber lo que Dios hará en un momento dado? No podemos a menos que nos pongamos en las manos de Dios.
 - i. ¡No hay límite en cómo Dios puede salvar!
4. La fe tiene una clara convicción acerca de Dios: **pues el SEÑOR no está limitado a salvar.**
 - a. Que gran verdad tenemos aquí. Tanto física como espiritual, la Salvación es una obra que sólo Dios puede realizar. Ningún poder, hombre o ser angélico puede frustrar los propósitos de Dios.
 - i. **Isaías 14:27** »Si el SEÑOR de los ejércitos lo ha determinado, ¿quién puede frustrarlo? Y en cuanto a Su mano extendida, ¿quién podrá apartarla?«.
 - ii. **Job 42:2** «Yo sé que Tú puedes hacer todas las cosas, Y que ninguno de Tus propósitos puede ser frustrado..
5. La fe reconoce la manera habitual de obrar de Dios: **con muchos o con pocos**; podemos agregar por algunos o por ninguno. ¡Dios no nos necesita!
 - a. **Hechos 17:24-25** »El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos de hombres, (25) ni es servido por manos humanas, como si

necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas.

- ii. En otras palabras, Jonatán no confía en su atrevido plan. La audacia de Jonatán expresa su confianza en Dios y su fidelidad pasada.
- c. La fe anima a la fe. El escudero de Jonatán dijo: **“Haga todo lo que tenga en su corazón; vea, aquí estoy con usted a su disposición.”** Ser alentados en nuestra fe por otras personas de fe es un gran regalo.
 - i. **Eclesiastés 4:9-10** Más valen dos que uno solo, Pues tienen mejor pago por su trabajo. (10) Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; Pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!
 - ii. **1 Tesalonicenses 5:11** Por tanto, confórtense los unos a los otros, y edifíquense el uno al otro, tal como lo están haciendo.

4. Versículos 8-12: La dirección de la fe: Entonces dijo Jonatán: «Mira, vamos a pasar hacia esos hombres y nos mostraremos a ellos. (9) Si nos dicen: “Esperen hasta que lleguemos a ustedes”, entonces nos quedaremos en nuestro lugar y no subiremos a ellos. (10) Pero si dicen: “Suban a nosotros”, entonces subiremos, porque el SEÑOR los ha entregado en nuestras manos; esta será la señal para nosotros». (11) Cuando ambos se mostraron a la guarnición de los filisteos, estos dijeron: «Miren, los hebreos salen de las cavernas donde se habían escondido». (12) Los hombres de la guarnición saludaron a Jonatán y a su escudero y dijeron: «Suban a nosotros y les diremos algo». Y Jonatán dijo a su escudero: «Sube tras mí, pues el SEÑOR los ha entregado en manos de Israel».

- a. Los filisteos vieron a los dos israelitas e inmediatamente se burlaron de ellos. Llamaron cobardes a Jonatán y su escudero. Se reían de los israelitas que se escondían en cavernas y se ofrecieron a darles una lección a Jonatán y su escudero.
- i. ¿Con qué facilidad este mundo se burla y ridiculiza al pueblo de Dios? Para el mundo, los cristianos son débiles. No representan una gran amenaza para los formidables ejércitos de la oscuridad que actualmente nos rodean. Sin embargo, la debilidad que el mundo ve en nosotros no es indicativa del poder de Dios que actúa a favor de su pueblo.
1. Los filisteos tenían razón al pensar que dos israelitas humildes no podrían causar daño a una guarnición. Pero si Dios es por esos dos hombres, entonces esos dos hombres se convierten en una amenaza real.
 - a. Acordémonos de lo que se dijo de los apóstoles en **Hechos 17:6B**...Esos que han trastornado al mundo han venido acá también,
 2. Encontramos en las Escrituras muchos ejemplos del pueblo de Dios superado en número y poder venciendo lo que parece ser las fuerzas formidables del mundo.
 - a. Esta verdad debe impulsarnos a la obra de guerra espiritual que está ante todos los cristianos. Debemos confesar que somos superados en número, débiles y, a menudo, temerosos. Pero para los que confían en Dios, se prometen grandes victorias.

- b. Jonatán ahora espera la respuesta del Señor. Si la guarnición les ordenara que se quedaran mientras bajaban hacia ellos, Jonatán sabría que Dios no los había llamado a pelear. Si la guarnición los invitaba a subir, algo que la mayoría de los hombres prudentes rechazarían de inmediato, entonces Jonatán entendería que el Señor había entregado a sus enemigos en sus manos. El miedo no tendría lugar en su corazón, porque el estaría seguro de que la batalla es del Señor.
- i. La escritura a menudo nos llama a recordar esta verdad. No debemos fijarnos en el tamaño del ejército contrario. No debemos permitir que el miedo dicte lo que vamos a hacer o cómo nos mantendremos firmes. Debemos confiar en el Señor de los ejércitos. Leemos en **2 Crónicas 20:15** y dijo Jahaziel: «Presten atención, todo Judá, habitantes de Jerusalén y tú, rey Josafat: así les dice el SEÑOR: “No teman, ni se acobarden delante de esta gran multitud, porque la batalla no es de ustedes, sino de Dios.

5. Versículos 13-14: Fe en acción: Entonces Jonatán trepó con manos y pies, y tras él su escudero; y los filisteos caían delante de Jonatán, y tras él su escudero los remataba. (14) La primera matanza que hicieron Jonatán y su escudero fue de unos veinte hombres en el espacio de media yugada (aprox. 15 metros cuadrados) de tierra.

- a. Cuando creemos que Dios puede y posiblemente desea usar vasos quebrados como nosotros, entonces debemos actuar de acuerdo con nuestra fe. Debemos aplastar el miedo y la incertidumbre que surge en cada uno de

nuestros corazones. Debemos lanzarnos a la batalla, confiando en que la batalla no es nuestra sino suya.

- i. La fe siempre espera en el Señor. Pero entonces, habiendo sido comisionada por Dios, la fe debe actuar.
- ii. Jonatán y su escudero se dirigen a la batalla. Suben sobre sus manos y rodillas. Jonatán hace la lucha inicial, y su escudero detrás de él acaba con los enemigos. La Biblia registra que ese día murieron 20 hombres de la guarnición.
 1. La fe avanza, confiando en que Dios cumplirá sus propios propósitos.
 - a. **Isaías 46:9-10** Acuérdense de las cosas anteriores ya pasadas, Porque Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como Yo, (10) Que declaro el fin desde el principio, Y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: “Mi propósito será establecido, Y todo lo que quiero realizaré”.

6. Suma del resto de la historia.

7. Bendición:

- a. **Isaías 45:5-6** Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro; Fuera de Mí no hay Dios. Yo te fortaleceré, aunque no me has conocido, (6) Para que se sepa que desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, No hay ninguno fuera de Mí. Yo soy el SEÑOR, y no hay otro.

Lectura pública de las Escrituras:

Isaías 45:1-13